

Balance de la Iniciativa Soya 2017-2019

Amigas y amigos de Batera ibiliz, muchos de vosotros recordaréis el primer Encuentro que celebramos en mayo de 2016. En aquel encuentro acordamos hacer una propuesta al equipo promotor de la Iniciativa Soya. Batera ibiliz asumíamos el compromiso de acompañarles durante cinco años, tres de inicio y dos de consolidación en caso de progreso positivo, y lo hacíamos desde unas convicciones sobre cómo cooperar que resumidamente formulábamos así:

“África está llena de cosas inútiles y de cosas útiles abandonadas, desde iglesias católicas a dispensarios de salud o a pozos de agua. Muchos organismos -gubernamentales o no- contribuyen a esta situación al concebir su cooperación desde criterios de número, tiempo y recursos, desconsiderando las condiciones socioculturales del lugar.”

“Batera ibiliz valoramos más el aumento de las interacciones sociales y de la participación vecinal que las soluciones mágicas llegadas del exterior en forma de dinero, objetos o construcciones. Conscientes de nuestra exterioridad estaremos muy cerca de la Iniciativa Soya para proporcionarle un apoyo material responsable, que no genere dependencias.”

Desde estos pilares intentamos responder a la siguiente pregunta: ¿Se está produciendo una evolución positiva en las **capacidades** de la Iniciativa para afrontar sus **proyectos**?

Entorno humano

Generar entorno humano es indispensable en un plan de desarrollo comunitario en salud. El entorno incluye a las personas comprometidas en instituir hábitos de vida saludables.

Año 2016. Un enfermero aparece en Soya, visita al “dugutiki” (la autoridad tradicional) y le propone dotar al pueblo de un servicio sanitario. Gracias a su aval las autoridades administrativas y sanitarias de Mali dan luz verde al proyecto. A la par de estas gestiones se completa el equipo sanitario con la incorporación de un ayudante y una matrona.

Años 2017-2018. Un grupo de campesinos forma la asociación Jama jigi de ayuda al centro recién levantado. Otro grupo se ofrece a desbrozar periódicamente el camino al dispensario. Adultos y niños se acercan a agradecer una curación o a dar los buenos días. Al finalizar el bienio, el equipo está integrado en la vida del vecindario.

Año 2019. Además del equipo sanitario y de Jama jigi, el entorno de la Iniciativa lo componen vecinos voluntarios que gestionan el proyecto de nutrición y familias que acogen en sus patios jornadas de educación general en salud y jornadas de nutrición.

Proyectos

La Iniciativa Soya atiende actualmente cuatro proyectos: dispensario de salud; obstetricia y planificación familiar; escuela de salud; y unidad de nutrición.

Dispensario de salud (Consulta, tratamiento y curas)

En 2017, se registraron 2.338 consultas, 1.799 por paludismo (el 77 % del total de consultas), y 3 fallecimientos por paludismo.

En 2018, se registraron 2.241 consultas, 1.760 por paludismo (el 78,5% del total de consultas), y 8 fallecimientos por paludismo.

En 2019, se registraron 2.020 consultas, 1.566 por paludismo (el 77,5% del total de consultas), y 5 fallecimientos por paludismo.

En total en los tres años, 6.599 consultas, 5.125 por paludismo (el 77,66% del total de consultas), y 16 fallecimientos por paludismo.

Obstetricia y planificación familiar (Consulta prenatal. Partos. Planificación familiar)

En 2017 tuvieron lugar 167 consultas pre-natales, 118 partos y 656 tratamientos de planificación familiar.

En 2018, 146 consultas pre-natales, 83 partos y 445 tratamientos de planificación familiar.

En 2019, 151 consultas pre-natales, 109 partos y 388 tratamientos de planificación familiar. De las aproximadas 600 mujeres en edad de procrear, 247 están en programa de planificación familiar.

En total en los tres años, 464 consultas pre-natales, 310 partos y 1.489 tratamientos de planificación familiar. Los partos en casa sin asistencia sanitaria son cosa del pasado.

Escuela de salud (Educación en prevención de enfermedades comunes y obstetricia)

En el dominio de la salud, la idea de urgencia se orienta a sanar al individuo de la enfermedad, y la idea de proceso a combatir las causas de ésta. Un plan comunitario en salud incluye acciones urgentes de sanación y trabajo paciente de educación.

En 2017, sólo el director del centro estaba capacitado para impartir charlas en el porche del Centro y en los patios familiares cuando se daba la oportunidad.

En 2019, la escuela de salud la dirigen 2 sanitarios y 2 vecinos voluntarios. Han celebrado 27 encuentros en patios familiares, en la Unidad de Nutrición, en el porche del Cabinet y en lugares de reunión habitual de las gentes.

Unidad de Nutrición (Detección y admisión. Nutrición. Educación)

Es el primer proyecto global contra la malnutrición. Inició su labor en 12 de mayo de 2019 recibiendo siete niños en riesgo. Las madres recibieron formación en una sesión que incluía conocimiento de cereales, elaboración de un puré enriquecido y comida comunitaria. La pauta de cocina, comida y provisión de puré para el resto de la semana se sigue realizando cada miércoles y cada sábado.

Un equipo mixto de sanitarios y vecinos dirige la Unidad, cuentan con la ayuda de dos estudiantes en prácticas. Su competencia para dirigir y gestionar el proyecto es notable. Entre el 12 de mayo y el 31 de diciembre registraron 31 niños con malnutrición aguda/moderada; 24 de ellos se curaron (3 en situación aguda/severa hubieron de ser referidos al hospital de Baroueli culminando su recuperación en la Unidad); 5 abandonaron el programa; 2 en tratamiento fueron dados de alta entrado el 2020.

Viabilidad económica

Una buena finalidad no exime del rigor en la previsión de costes y disponibilidad. Desde una insuficiente capacidad contable la Iniciativa ha ido evolucionando de forma muy positiva.

En 2017 la dependencia de la Iniciativa Soya respecto de Batera ibiliz era total: sueldos, construcción y equipamiento del centro, agua y luz, instrumental sanitario, farmacia, dotación de moto/ambulancia y de moto de visitas, ayuda al arranque de Jama jigi (alquiler de bueyes y compra de arado y abono), etc.

En 2019 la situación era bien distinta. Se partía con un pequeño saldo a favor y los ingresos y los gastos del año estaban equilibrados (ingresos: 8.664.900 fcfa*; gastos: 8.330.150). A final de ejercicio se mantenía el saldo inicial y quedaba pendiente de cobro una cantidad de créditos** (se han recuperado 275.350 fcfa de 1.237.850).

En resumen (2017-2019)

El arranque de la Iniciativa Soya ha sido muy vigoroso

En los dos primeros años: se había formado un equipo sanitario; se contaba con el respaldo de las autoridades locales y sanitarias y con la buena acogida de la población; el centro de salud estaba dotado de luz, agua y servicios de consulta, curas, farmacia y maternidad; se educaba en salud mediante charlas en el centro y en patios de familia.

En el tercer año: se ha inaugurado la unidad de nutrición infantil con efectos positivos añadidos de participación vecinal y ampliación del entorno humano del Plan de salud; en maternidad se registran todas las consultas pre-natales y un parto-grama de cada asistencia a parto; la limpieza del centro es correcta; la atención de enfermos sigue un protocolo; están cerca de cubrir sueldos y gastos básicos de mantenimiento.

También ha habido momentos críticos y se han dejado tareas pendientes

En especial el vivido en 2018 con la marcha sucesiva de dos matronas. La lejanía de los centros urbanos y la austeridad de vida social, hacen que la vida en Soya tenga pocos alicientes para jóvenes titulados. Otra causa de inestabilidad son los casamientos ya que un joven que se casa –más aún una joven– puede tener que abandonar Soya. La llegada de una obstetra y de dos ayudantes en prácticas ha recompuesto el equipo. Será necesario un seguimiento pero la buena relación del Cabinet con centros universitarios y sanitarios posibilita una rápida sustitución de bajas.

* 1 € = 655,957 fcfa.

** El crédito se concede a vecinos que acuden al centro sin dinero. La falta de medios puede ser pasajera o no, por lo cual no es posible calcular la cantidad de crédito que va a ser recuperada. Es de destacar la implicación del “dugutiki” al reclamar mediante tam-tam el pago de la deuda, un respaldo a la consideración del centro como bien público.

La escuela lleva tres años cerrada por huelga nacional de enseñantes, por lo que un proyecto de introducción de higiene y nutrición en las aulas sólo llegó a plantearse. Mientras la situación siga así no podrá volverse a plantear el proyecto.

Al año de su compra (2017) hubo de venderse la moto-ambulancia pues no resistía el estado de los caminos y no ofrecía seguridad para trasladar enfermos graves. En 2018 Batera ibiliz enviamos una furgoneta de segunda mano a Jama jigi para mejorar su conexión al mercado y obtener un beneficio a dedicar a la nutrición infantil. Comenzó su servicio pero en los meses de lluvias desaparecieron los caminos y hubo de realizar un itinerario alternativo. Pasado año y medio no registra beneficios por el gasto en reparación de averías que provoca la orografía del lugar. Se valora también su venta.

Tres necesidades y tres propuestas

1) Situación económica. La Iniciativa cuenta con un presupuesto equilibrado en ingresos y gastos, pero no es aún capaz de generar remanentes con los que afrontar situaciones no previstas (averías importantes como las del agua, la luz, daños en edificios debidos a la climatología, etc.). **Batera ibiliz podríamos aportar el equivalente a dos sueldos y medio como remanente para esas situaciones.**

2) Becas de formación académica y práctica. Dar formación a jóvenes que quieren y no pueden formarse debido a la mala situación económica de su familia es una de las aportaciones que Batera ibiliz ya hacemos y que estaría bien seguir haciendo. **En la actualidad atendemos cuatro casos:**

Djeneba. Única hija de Soya que estudia bachiller. Un miembro de Batera ibiliz corre con los gastos. En el futuro desea estudiar Medicina y ya tiene el ofrecimiento del mismo.

Karim. Miembro del equipo sanitario de 2016 a 2019. Ayudante sanitario sin cualificar académicamente. Batera ibiliz sufraga sus estudios de Técnico Sanitario desde este año.

Fatoumata. Estudiante de tercer curso de enfermería. Siempre a disposición del Cabinet como refuerzo. Una persona anónima le paga los estudios de este tercer y último curso.

Samou. Ayudante sanitario en prácticas. Al rebasar el año de prácticas en Soya, y vista su implicación, entre Batera ibiliz y el Cabinet sufragamos al 50% una beca de prácticas.

3) Conexión al exterior. Sigue sin darse solución a un problema triple: el aislamiento del personal sanitario que no puede aprovechar sus días libres para visitar a sus familias; el traslado al hospital de mujeres en parto de riesgo; la mejora del comercio con el mercado zonal. **La solución pasaría por un todoterreno de primera mano.**

A nuestro juicio, la evolución de la Iniciativa Soya en sus tres primeros años ha sido positiva. Ha mostrado capacidad de crear entorno humano, de mejorar y ampliar la oferta de proyectos, de abrir nuevos espacios de educación en salud y de gestionar recursos económicos. En consecuencia, nuestra opinión es favorable a que Batera ibiliz siga acompañando a la Iniciativa en los próximos años 2020 y 2021.

Teresa y Mikel